

DETERIORO DE LA MARCHA: ¿SIEMPRE ES DE CAUSA TRAUMATOLÓGICA?

Autores: Cristina Fernández Gallego, Victoria Gómez Ruiz, José Bastida Mera, Rocío Montoya Saenz, Adrián Guerra González, Abel Martínez Gago

Complejo Asistencial Universitario de Salamanca

INTRODUCCIÓN

El deterioro de la marcha es una situación médica habitual que requiere un amplio diagnóstico diferencial. Es fundamental realizar una exhaustiva anamnesis y exploración física para llegar a un diagnóstico acertado y poder evitar las posibles secuelas de un retraso en el tratamiento.

OBJETIVO

Presentar un caso clínico de un paciente con deterioro progresivo de la marcha, y su manejo.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se presenta el caso de un paciente varón de 54 años de edad que fue derivado a consultas externas de traumatología por clínica de deterioro progresivo de la deambulación, acompañado de incontinencia urinaria de unos meses de evolución.

RESULTADOS

- ✓ Varón 54 años con antecedentes de DM tipo II.
- ✓ Presenta cuadro de 9 meses de evolución de dolor lumbar bajo que irradia a miembro inferior izquierdo.
- ✓ Refiere incapacidad para deambulación y mal control de esfínteres acompañado de debilidad generalizada.
- ✓ No claudicación neurógena de la marcha.
- ✓ Se solicitan pruebas de imagen ante la clínica del paciente.
- ✓ Se realizan RMN de columna lumbar que es informada como la presencia de discopatía degenerativa acompañada de protrusión discal a nivel L1-L2 que no justifica la clínica de nuestro paciente.
- ✓ Se realiza RMN de columna cervical sin la presencia de alteraciones.
- ✓ El paciente es derivado y estudiado por el servicio de Neurología con el diagnóstico final de polineuropatía diabética.



CONCLUSIONES

- ❖ Los trastornos de la marcha suponen un gran impacto en la sociedad adulta y han aumentado en las últimas décadas debido al aumento de la supervivencia y el envejecimiento poblacional.
- ❖ Varias patologías pueden debutar con alteraciones de la deambulación y este signo puede ser el primer hallazgo para la sospecha de una enfermedad incipiente.
- ❖ Es muy importante conocer las posibles etiologías (musculoesqueléticas, neurológicas, metabólicas, farmacológicas, psicológicas, etc.) e indagar en los hábitos y comorbilidades del paciente para llegar a un diagnóstico acertado que nos permita realizar un tratamiento precoz y efectivo.